

LUIS EMILIO RECABARREN

Y la fundación de la GFOCh (1909-1919)

Dolores Mujica

Ediciones

Museo Obrero
Luis Emilio Recabarren

Folletos
de la Biblioteca
de Historia Obrera

Museo Obrero L.E.R. es un espacio de dedicado a la memoria de una clase

Mujica, Dolores.

Luis Emilio Recabarren y la fundación de la GFOCh. 8va Edición. Santiago:
Ediciones Museo Obrero Luis Emilio Recabarren, Folletos de la Biblioteca de
Historia Obrera, 2013.

Biblioteca de Historia Obrera:
ISSN 0718-6797

Folletos de la Biblioteca de Historia Obrera

es responsabilidad del Museo Obrero Luis Emilio Recabarren
// Santiago de Chile,
editados y elaborados en conjunto
con el Partido de Trabajadores Revolucionarios – Clase contra Clase
1era Edición, año 2009
8va Edición, año 2013
Biblioteca de Historia Obrera:
ISSN 0718-6797

Diagramación de portada e interior: Gabriel Muñoz C.
Fotografía de portada: Luis Emilio Recabarren y Luis Víctor Cruz,
junto a un grupo de afiliados de la FOCh
//www.mundoobrero.cl – mundo.obrero@gmail.com
//www.ptr.cl – contacto@ptr.cl

Impreso en: Gráfica Patricio Yovane
Santiago de Chile

INDICE

-INTRODUCCIÓN

-I. La Necesidad de formar una Federación Obrera

- Los esfuerzos de Marín Pinuer y la Gran Federación Obrera de Chile (GFOCH)
- Los esfuerzos de los dirigentes del sur y la Federación Obrera de Magallanes (FOM)
- Los esfuerzos de Luis Emilio Recabarren y los militantes del Partido Obrero Socialista (POS)

1° Intento de Recabarren por formar una Federación:
La Sociedad Defensa del Trabajo de Oficios Varios

2° Intento de Recabarren por formar una Federación:
La Unión Gremial de Trabajadores

-II. La GFOCH ¿un germen de esa Federación Obrera?

-III. Proceso de construcción de la GFOCH en el resto de los sectores de la clase trabajadora

-IV. La Refundación de la GFOCH

-BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

A principios del siglo XX, la clase trabajadora vivía un proceso de organización y de lucha. Había logrado constituir organizaciones como las sociedades de resistencia, las sociedades mutuales y las mancomunales, y comenzaba a hacer una experiencia en emplear sus métodos propios de clase como la huelga, el paro, las asambleas obreras, la toma, etc.

Grandes procesos de lucha se llevaron a cabo en esta época. Uno de ellos fue la primera huelga general de la historia de Chile en 1891, que paralizó gran parte del país. Otro hecho de importancia en estos años fue la llamada “Semana Roja” de Santiago en 1905, en donde cientos de obreros paralizaron la ciudad, exigiendo la abolición del impuesto al ganado argentino que generaba un alza en el costo de la vida. Otro de ellos fue la huelga de 1907 en el norte grande que culminó con la matanza en la Escuela Santa María, pero que dejó grandes conclusiones para la clase trabajadora, sobre todo porque cuestionó, en los hechos, la propiedad privada capitalista.¹

Ya por estos años, podemos encontrar una serie de antecedentes en los esfuerzos de la clase trabajadora por construir una organización a nivel nacional, uno de ellos es la Federación de Trabajadores de Chile (FTCH), formada en 1906. Pero tras la masacre de Santa María de Iquique, este intento se disolvió.

Tras una breve pausa con la Matanza, el proceso de huelgas y luchas de los trabajadores comenzó a multiplicarse. La clase trabajadora vivía un momento de ascenso en sus luchas, en su organización y en su conciencia de clase, que llevó a la clase patronal y a sus políticos a tener que dar respuesta a las demandas obreras. A este proceso se lo conoció como la “cuestión obrera”, y ante ella la patronal

¹ Ver “*Santa María de Iquique, el cuestionamiento a la propiedad privada capitalista*”, en el N° 3 de esta Biblioteca de Historias Obreras, Ediciones Clase Contra Clase, II Edición, Santiago, Marzo de 2008.

respondió a veces con represión, a veces con concesiones, buscando evitar el avance de la lucha de la clase trabajadora, que se erguía como la protagonista de importantes hechos como la huelga portuaria de dos meses de julio-agosto de 1917, la huelga del carbón de 83 días de 1919, la toma de Puerto Natales en enero de 1919.

Otro hecho de gran importancia durante estos años emergió, en 1918, ante el problema de la carestía de la vida. Los trabajadores comienzan a organizar Asambleas y Mítines en contra del hambre que culminan en la constitución de la Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional, con cientos de obreros organizados a lo largo del país, que cuestionaban al gobierno, a sus políticos y a las clases poseedores por enriquecerse a costa del hambre del pueblo trabajador.

Este fue uno de los principales hitos de la lucha de la clase trabajadora de aquella época, que unificó al trabajador en la lucha, y que le permitió actuar como clase. Y verse así, unida en una sola fuerza, le planteó, objetivamente, la necesidad de construir una organización estable, capaz de agrupar al conjunto de la clase trabajadora. Una organización capaz de centralizar los distintos esfuerzos de las organizaciones gremiales, regionales y de las ciudades, por organizar a los trabajadores, en un solo gran esfuerzo, en una sola gran organización central, que reflejara que la clase trabajadora es una sola clase y puede actuar como tal.

Se planteaba objetivamente en la realidad, la necesidad de construir una organización capaz de unificar al conjunto de la clase trabajadora, y de permitirle luchar por conquistar y defender sus derechos e intereses de clase.

Y esta organización surgiría. Pero necesitaría de la acción de los dirigentes de la época para construirla, para imprimirle una orientación clasista, para hacerla realmente útil a los intereses de los trabajadores. Esta organización emergería con el nombre de La Gran Federación Obrera de Chile (GFOCH), y para hacerlo requerirá de los esfuerzos de los dirigentes obreros, y muy en especial de uno de ellos: Luis Emilio Recabarren, obrero tipógrafo fundador del primer partido obrero en la historia de Chile, el Partido Obrero Socialista, quien sería el constructor de la GFOCH, y posteriormente su dirigente principal.

Diversos historiadores y militantes relatan la historia de la GFOCH. Es importante poder profundizar en este proceso, para lograr entender más en detalle el momento de su fundación y de su posterior refundación. Para esto nos hicimos varias preguntas ¿Cómo fue realmente este proceso?, ¿Cómo nace la GFOCH y cómo llega a convertirse en la Gran Federación, la primera en la historia de la clase obrera chilena?, ¿Qué tuvo que pasar para que una organización como ésta, cuya

creación fue impulsada en una primera instancia por sectores de la Iglesia Católica, se convirtiera en una organización con principios revolucionarios, que luchaba por el socialismo y la liberación de la clase trabajadora del yugo patronal?

Para conocer en profundidad este proceso, que abarca los años 1909 a 1919, presentamos esta investigación que pretende ser una contribución a un conocimiento mayor de la historia de la clase obrera.

I. LA NECESIDAD DE FORMAS UNA FEDERACIÓN OBRERA

La clase trabajadora vivía un período de organización y de lucha. Distintas organizaciones emergían a escena arraigadas en varios gremios diferentes, e intentaban desarrollarse y expandir su influencia. En el Norte, en el Centro del país y en el Sur. En los obreros mineros, en los ferroviarios, en los puertos. En todas partes se vivían días de organización y de lucha. En la fertilidad de este ambiente, comienzan a desarrollarse tres importantes esfuerzos simultáneos para organizar a los trabajadores.

El primer esfuerzo por organizar a un sector de la clase trabajadora se desarrollaba en el centro del país, en Santiago más específicamente. Los obreros ferroviarios buscan construir una organización, dando por resultado el nacimiento de la Gran Federación Obrera de Chile (GFOCH), cuyos principios y orientaciones serían los de la confianza en la clase patronal y en las autoridades de gobierno. Para la dirección de esta organización los ferroviarios eligen al abogado conservador Marín Pinuer, quien buscaría expandir las influencias de la naciente GFOCH a otras ciudades en las que había más Maestranzas.

El segundo esfuerzo para organizar a los trabajadores se desarrollaba al sur del país, dirigentes socialistas (no vinculados con el Partido Obrero Socialista – POS- de Recabarren) y dirigentes anarquistas, fundaban en el sur la Federación Obrera de Magallanes (FOM) que iría a confluir con la GFOCH de Santiago en sus estatutos y en su reglamento, pero funcionando en los hechos como organizaciones independientes como ya veremos.

El tercer gran esfuerzo por organizar a los trabajadores lo llevaba adelante Luis Emilio Recabarren y los militantes obreros del POS en el Norte Grande, con repetidos intentos por construir una organización obrera. Y la orientación que buscaba darle Recabarren a sus esfuerzos, era la de la lucha de clases, es decir, de la lucha de la clase trabajadora en contra de la clase patronal y sus políticos, para terminar con la opresión y la explotación. **Estos principios orientadores, que lo diferenciaban de los demás políticos que intervenían en la clase trabajadora, hacían que los esfuerzos de Recabarren por construir una organización obrera se convirtieran pronto en algo más: En la búsqueda por avanzar a construir una sola organización obrera, centralizada a nivel nacional, que unificara al conjunto de los trabajadores, sin distinción de sectores o regiones.**

Estos tres esfuerzos que se desarrollaban de manera simultánea a lo largo del país², en un primer momento, que va desde el nacimiento de la GFOCH en 1909 hasta 1913, se veían entre sí con indiferencia, se ignoraban. Pero a partir del año 1914 sus concepciones comenzarían a enfrentarse mediante materiales y proclamas públicas. Recabarren buscaría mostrar, en este segundo momento, a la clase trabajadora el carácter de colaboración de clases de la GFOCH. Y la GFOCH buscaría desacreditar a Recabarren mediante sus materiales públicos acusándolo de todo tipo de cosas. A su vez la FOM, que pese a sus estatutos comunes con la GFOCH actuaba como una organización independiente, como ya veremos, veía a la distancia esta confrontación. Pero un hecho de la lucha de clases, la huelga ferroviaria de 1916, abriría un tercer momento y le pondría fin a este enfrentamiento y mostraría la necesidad de unificar los esfuerzos en un solo esfuerzo común por organizar a la clase trabajadora. Desde 1916 hasta 1919 los esfuerzos convergen.

Las relaciones entre Recabarren y la GFOCH pasarían de la indiferencia a la confrontación, de la confrontación a aunar esfuerzos en la construcción de la GFOCH como una única Federación obrera nacional, que al principio tendría un carácter federativo, y después lograría avanzar hacia su total centralización. Y para poder avanzar hacia esta centralización se hizo necesario un cuarto momento

² Dentro de estos tres esfuerzos, podríamos mencionar un cuarto. El del sector mayoritario de las organizaciones anarquistas. Hacia 1913 deciden la formación de la FORCH (Federación Obrera Regional de Chile) en Valparaíso y Viña del Mar con un núcleo en Santiago, y la CGT (Confederación General del Trabajo) en Santiago, y en 1919 la sección chilena de la IWW. Al haber decidido este camino, escapa a los fines de esta investigación, por eso no lo desarrollamos.

abierto en 1919 de una nueva confrontación de las concepciones y las tendencias, para definir qué orientación y qué principios quedarían impresos en la dirección de esta nueva organización. El resultado final de este proceso sería la refundación de la Gran Federación Obrera por Luis Emilio Recabarren.

Es necesario sumergirnos a fondo en cómo es el desarrollo de este proceso, para poder comprenderlo mejor.

▪ **Los esfuerzos de Marín Pinuer, y la GFOCH**

En 1909 los trabajadores de la Maestranza de Ferrocarriles del Estado declaran la huelga. Les había impuesto una reducción del salario en un 10%, con la promesa de que le devolverían ese dinero después. Pero nunca se lo devolvieron. Los trabajadores deciden entonces contratar a un abogado para llevar su problema a la Corte e intentar por este medio recuperar su dinero. Contratan entonces al abogado conservador Marín Pinuer. Después de un tiempo en la Corte, finalmente consiguen ganar el caso, se les reintegra el dinero que se les había quitado y el abogado Marín Pinuer gana confianza y prestigio entre los trabajadores. Propone entonces fundar una organización de trabajadores de la Maestranza, a la que se le asignaría el nombre de Gran Federación Obrera de Chile (GFOCH), quedando él a cargo de la Presidencia Honoraria de esta organización. Se fundan los estatutos que entre otras cosas establecen que sólo los trabajadores ferroviarios pueden adherir a ella:

“Tienen derecho a ingresar a ella los operarios, jefes de taller, mayordomos y demás personal de las Maestranzas de los Ferrocarriles del Estado; los maquinistas, fogoneros, palanqueros, aceitadores, camioneros, y en general, cuantos obreros de los Ferrocarriles del Estado y demás empleados a jornal deseen federarse”.³

Esta Federación, que habría sido el resultado de la lucha de los obreros ferroviarios, adopta principios de confianza en las autoridades de gobierno y en la

³ La Federación Obrera N° 73 – Año IV – Santiago, 10/01/1913

patronal. Sus métodos son los de evitar la confrontación y no vuelve a realizar una huelga sino hasta 1916:

*“Esforzarse por cultivar las más amistosas y estrechas relaciones con los poderes públicos del Estado y las autoridades administrativas, a tal punto que puedan ser consideradas, acogidas y convertidas en ley de la República las ideas de bienestar hacia las clases obreras del país”.*⁴

Los principios fundadores de la GFOCH, eran los de la confianza en las autoridades, que explotaban a los obreros de la Maestranza de Ferrocarriles, que pagaban salarios bajísimos y los obligaban a trabajar en pésimas condiciones. Sus principios fundadores buscaban cultivar las amistades con los enemigos de la clase trabajadora: los empresarios, las autoridades, los políticos patronales. ¿Podría servirles a los trabajadores ferroviarios una organización así?:

*“Respetad a los hombres que tienen las riendas del Gobierno; respetad las leyes de la Constitución de la República; respetad a todas las autoridades constituidas; respetad a los jefes y patronos donde os (habéis) ganado el pan... Cumpliendo con nuestros deberes tenéis derecho a reclamar las prerrogativas de vuestros legítimos y sagrados derechos...”*⁵

La GFOCH naciente fomentaba los principios de la colaboración de clases, llamaba a los trabajadores a confiar y a respetar a las autoridades. Además, Marín Pinuer, de orientación conservadora, actuaba junto a sectores de la Iglesia Católica, institución defensora de los intereses de las clases patronales, que bendecía a diario los estandartes de la Federación:

“Como estaba anunciado, el domingo 3 del presente se llevó a efecto en Valparaíso la bendición de inauguración del hermoso estandarte

⁴ Artículo N° 4 de los Estatutos de la GFOCH

⁵ Marín Pinuer, “La Gran Federación Obrera de Chile”, Santiago, 01/06/1911

del Consejo Federal en ese puerto de la Gran Federación Obrera de Chile".⁶

La Iglesia bendecía los estandartes de la GFOCH, y con su bendición Marín Pinuer viajaba por todo el país buscando fundar sus secciones en las distintas ciudades en donde hubiera obreros de la Maestranza de Ferrocarriles:

“La gira al Sur del Presidente Honorario gana entusiasmo obrero. Espléndidos resultados, la Federación Obrera de Chile gana extenso desarrollo. Se federan nuevos pueblos. (...) El Personal de Maestranza, formando línea, abría calle, por medio de la cual atravesó el señor Marín acompañado de la comisión designada para tal efecto”.⁷

Los esfuerzos de Pinuer de fundar una organización obrera, comienzan a traducirse en distintas secciones de la GFOCH en las regiones y ciudades del país. En 1911, los delegados ante la Junta Directiva de la GFOCH venían desde Coquimbo, Valparaíso, Quillota, Calera, Llai-Llai, Los Andes, Tiltil, Santiago, Valparaíso, Pelequen, San Fernando, Curico, Talca, San Rosendo, Concepción, Temuco, Talcahuano, Valdivia.⁸

¿Pero por qué los esfuerzos de Pinuer? ¿Por qué un abogado conservador, al que los obreros socialistas conocían como Marín “Pilluelo”⁹ buscaría formar una organización obrera entre los trabajadores ferroviarios? Porque al igual que la Iglesia Católica, tenía la idea de crear organizaciones obreras, con principios de colaboración de clases, para evitar de este modo que los obreros se organizaran por sus propios medios, crearan sus propias organizaciones de clase para la lucha, y enfrentaran a la patronal. La Iglesia y Marín Pinuer, representaban los intereses de la clase patronal, y buscaban organizar a los trabajadores para evitar que avance su lucha independiente. Ante el temor de los patrones a estallidos de los trabajadores que cuestionaran su autoridad, a huelgas desenfrenadas o “salvajes” y al

⁶ *La Gran Federación Obrera de Chile* N° 35, Año 2, Santiago, 10/09/1911

⁷ *La Gran Federación Obrera de Chile* N° 20, Año 2, Santiago, 01/05/1911

⁸ *La Gran Federación Obrera de Chile* N° 27, Año 2, Santiago, 20/06/1911

⁹ “*La Federación Obrera de Chile tuvo un nacimiento muy curioso. Había un tipo llamado Marín Pinuer, al que los obreros motejaban ‘Marín Pilluelo’*”. Crónicas Políticas de Wilfredo Mayorga. “*Del Cielito Lindo a la Patria Joven*”, Recopilación Rafael Sagredo Baeza, Colección Fuentes para la Historia de la República, Santiago, 1998

cuestionamiento a su enriquecimiento a costa del trabajo obrero, creaban organizaciones para contenerlos y evitar la lucha contra la explotación y la opresión:

*“Efectivamente, la Iglesia Católica estimuló la creación de la FOCH, con orientación mutualista, para amortiguar el proceso de “huelgas salvajes”. Era un punto de inflexión relevante de la Iglesia, iniciado a fines del siglo pasado con el fin de aplicar en Chile los fundamentos de la Encíclica Rerum Novarum proclamada por el Papa León XIII”.*¹⁰

Los esfuerzos de Marín Pinuer venían dando frutos, había logrado constituir, entre los trabajadores ferroviarios, la GFOCH, que pese a su carácter de colaboración de clases, ganaba peso entre los trabajadores de este sector. Pero los esfuerzos de Pinuer como vimos no eran los únicos.

▪ Los esfuerzos de los dirigentes del sur y la FOM

En 1911 se funda la Federación Obrera de Magallanes (FOM). Adquiere rápida importancia en esta zona, y sus dirigentes buscan organizar en ella a los obreros del sur:

*“Los obreros que lean la prensa obrera saben que existe en Punta Arenas una Federación Obrera, pero estamos seguros que la mayoría no ha comprendido aún el gran valor que efectivamente tiene esta organización. Tanto es que podemos afirmar que es la organización más poderosa de Sud-América. Fue fundada el 11 de Junio de 1911 y ha llevado una vida y un progreso modesto...”*¹¹

La FOM estaba ligada por estatutos y por reglamento a la GFOCH de Santiago, pero en los hechos funcionaban como organizaciones independientes.

¹⁰ Vitale, Luis, *“Interpretación Marxista de la Historia de Chile – De la República Parlamentaria a la República Socialista – Volumen V”*, Editorial LOM, Santiago, Pág. 104

¹¹ *La Gran Federación Obrera de Chile* N° 27, Año 2, Santiago, 20/06/1911

¿Por qué? Porque precisamente lo que les da un carácter de *federación*, es el hecho de ser organizaciones *federadas* entre sí, asociadas mediante algún elemento común, en este caso los estatutos, pero sin llegar a ser una sola organización. No existía entre ellas una dirección común por ejemplo, o Congresos que se realizasen entre ambas, o resoluciones comunes que acatar. Cada cual actuaba según su propio criterio, en su lugar específico y no parecía haber entre ellas mayor intercambio o fluidez. Esto hace que si bien hayan logrado avanzar a un estatuto común, se mantengan actuando como dos organizaciones independientes entre sí. Los esfuerzos de Marín Pinuer entre los obreros ferroviarios se desarrollaban por un lado, y los esfuerzos de los dirigentes de la FOM se desarrollaban por el otro:

*“...(Informamos) a todos los habitantes de Magallanes y al (mundo) entero, que en el centro de Chile hay una gran Federación Obrera y sus ramificaciones se extienden en varias ciudades que al igual que nosotros están ligados por estatutos y reglamentos a la Junta Ejecutiva de la Gran Federación”.*¹²

Hemos visto ya dos de los principales esfuerzos de la época por organizar a la clase trabajadora chilena, pero estos esfuerzos aún no terminan de traducirse en la idea de construir una organización centralizada del conjunto de la clase trabajadora. La FOM actuaba en el sur del país y buscaba construirse entre los obreros de esta zona y la GFOCH actuaba entre los ferroviarios, expandiendo su influencia sólo en este sector. El tercer esfuerzo por organizar a los trabajadores que veremos a continuación será el decisivo, pues de él surgirá la idea de construir una Federación Obrera centralizada, de carácter nacional, que cobije en su interior al conjunto de la clase trabajadora chilena, sin distinción de sectores, de regiones o de ciudades, y con una orientación contrapuesta a la de la colaboración de clases de la GFOCH de Marín Pinuer.

▪ **Los esfuerzos de Luis Emilio Recabarren y los militantes del POS**

¹² *La Gran Federación Obrera de Chile* N° 46 – Año III – Santiago, 01/01/1912

La idea de formar una Federación Obrera que supere las barreras de los oficios, los límites de lo geográfico y las divisiones al interior del movimiento obrero, nace en 1912 en el Norte Grande, en las manos de Luis Emilio Recabarren, dirigente obrero fundador del Partido Obrero Socialista (POS). Con este objetivo en mente, los esfuerzos de Recabarren se traducen en reiterados intentos por constituir una organización obrera centralizada sin distinciones de oficios. Así impulsa en 1912 la creación de la Sociedad Defensa del Trabajo de Oficios Varios que no lograría convertirse en esa Federación a la que aspiraba. Más adelante impulsará un nuevo intento, la creación de la Sociedad Unión Gremial, que tampoco daría los resultados esperados.

1º Intento de Recabarren por formar una Federación: *La Sociedad Defensa del Trabajo de Oficios Varios*

En 1912, se funda en Tarapacá la Sociedad Defensa del Trabajo de Oficios Varios, con una declaración de principios clasista, que se plantea terminar con la explotación capitalista y con el abuso patronal. Esta Sociedad es formada con la intención de convertirse en una futura gran Federación Obrera de extensión nacional, capaz de servirle a la clase obrera chilena como una poderosa herramienta para unificar su acción y su lucha:

“La Sociedad Defensa del Trabajo de Oficios Varios de Tarapacá, que es la segunda en su género en Chile, lleva visos de ser muy pronto la base de la gran Federación Obrera, gigantesca institución que pondrá indestructible valla a los abusos y ambiciones del capitalismo”.¹³

Recabarren lleva adelante su primer intento por construir una Federación Obrera: La Sociedad Defensa del Trabajo. Para lograr que este primer intento prospere, desde el periódico dirigido por Recabarren, “El Despertar de los Trabajadores”, se inicia una campaña con artículos extensos dedicados a la

¹³ *El Despertar de los Trabajadores* N° 186, Año II, Iquique, 4/02/1913

Sociedad Defensa del Trabajo, y en ellos se plantea la necesidad de construir esta organización para acabar con el abuso de las clases capitalistas, para acabar con la explotación. En cada número del diario aparece un artículo sobre la Sociedad, se hacen llamados públicos a los obreros a formar parte de ella, a integrarla y a fortalecerla. Este diario era repartido en el norte, y la incidencia de Recabarren y los militantes de POS durante estos años se encontraba principalmente en esta zona del país, por lo que fue difícil que llegaran las noticias de este primer intento a otras regiones. Pero lo importante aquí es que ya las intenciones de Recabarren en este año 1912 giraban en torno a que esta Sociedad no fuera sólo del norte o de un gremio, sino que pudiera extenderse a todos los obreros del país:

*“Ha llegado el día en que los trabajadores conscientes, cobijándose en un solo pensamiento de confraternidad, comiencen a labrar su porvenir o el de sus hijos y todos presurosos corran a engrosar las filas de la Sociedad Defensa del Trabajo de Oficios Varios”.*¹⁴

El mayor valor de este primer intento de Recabarren estaba en sus principios y su orientación por la lucha de clases, en la intención de transformar esta organización que impulsaba en una herramienta para terminar con la explotación capitalista:

*“A esta Sociedad pueden incorporarse todos los obreros de cualquier oficio. Esta Sociedad como lo indica su nombre, ha sido fundada con el objeto de poner a salvo de los abusos de los capitalistas a los obreros que se asocien a esta organización y tomar las medidas que sean menester cuando alguno de los asociados fuera víctima de estos abusos”.*¹⁵

Pero este primer intento de Recabarren por constituir una organización obrera centralizada, sin distinción de oficios o de lugares geográficos, una organización nacional para el conjunto de la clase trabajadora chilena, no logra prosperar y fracasa. ¿Las razones? Tal vez 1912 aún no era lo suficientemente maduro como para parir una organización así, con los principios de la lucha de

¹⁴ *El Despertar de los Trabajadores* N° 89, Año 1, Iquique, 08/07/1912

¹⁵ *El Despertar de los Trabajadores* N° 91, Año I, Iquique, 10/07/1912

clases que buscaba imprimirle Recabarren. Las reuniones no aglutinaban a la suficiente cantidad de gente, y no se consolidan delegados en estructuras obreras. Pero este primer fracaso no detendría las ideas de este dirigente obrero. Un segundo intento se pondría en marcha.

2º Intento de Recabarren por constituir una Federación: La Sociedad Unión Gremial de Trabajadores

En 1917 se funda la Sociedad Unión Gremial de Trabajadores en Antofagasta. La idea era, al igual que con la Sociedad Defensa del Trabajo, que fuera una organización que agrupara al conjunto de los trabajadores, superando los límites de los distintos sectores y gremios, para poder así unificar las fuerzas de la clase trabajadora:

“La reciente organización, llamada “Sociedad Unión Gremial de Trabajadores” de Antofagasta, todas estas noches de semana ha estado trabajando entusiastamente en su organización. Esta sociedad reúne o tiene en su seno a los gremios de los (co)cheros, estibadores, cargadores y jornaleros y ya se hacen gestiones para que envíen sus representantes los Gremios de Zapateros, Tipógrafos y Carpinteros, para que se unifiquen”.¹⁶

Para buscar construir esta Sociedad, Recabarren y los militantes del POS organizaban conferencias en distintas ciudades del país, daban charlas en ellas sobre el socialismo, sobre la necesidad de que los trabajadores se organizaran, sobre la lucha de clases. Hacían giras buscando constituir secciones de la Sociedad en los distintos gremios. Publicaban artículo tras artículo en el diario “El Despertar de los Trabajadores” llamando a los obreros a ingresar a esta organización. Todos

¹⁶ *El Socialista* N° 42, Año I, Iquique, 17/03/1917

los esfuerzos de Recabarren y los militantes del POS eran puestos en función de este nuevo intento de construir una organización para la clase obrera. Se iba en ello todo su tiempo y toda su dedicación. Y esto nos habla de la importancia del accionar de los dirigentes obreros, porque las organizaciones ni se construyen ni se dirigen solas, requieren del actuar de los dirigentes que actúan en el movimiento obrero. Si estos dirigentes son revolucionarios buscarán que emerjan, se fortalezcan, se expandan y logren una orientación clasista y combativa. Si estos dirigentes son abanderados de la colaboración de clases, terminarán subordinando estas organizaciones a la clase patronal.

Este accionar de los dirigentes obreros, este nuevo intento de los dirigentes del norte como Recabarren y los militantes del POS tampoco lograría resultados. La Sociedad no logró avanzar a convertirse en una organización estructurada entre los trabajadores y terminó por desaparecer.

Los esfuerzos de Recabarren no obtenían los resultados inmediatos esperados. Dos intentos de construir una organización obrera sin distinción de oficios, más de tipo Central Sindical, fallaban ante sus ojos. Pero algo muy importante estaba conquistando Recabarren, la certeza de saber que era necesario construir una Federación Obrera que aglutinara al conjunto de la clase trabajadora, para poder armarla con una herramienta poderosa, centralizada, de lucha contra la clase patronal y sus políticos. Los dos mayores intentos de Recabarren y los socialistas del POS, aunque fracasan, dejan esta gran conclusión abierta, que pronto irían a dar luces sobre cómo lograr finalmente construir esa Federación.

Hemos visto cómo se desarrollan estos tres esfuerzos distintos a lo largo del país por organizar a los obreros. ¿Pero cuál es la relación que se establece entre ellos? Hasta ahora no hay ningún tipo de relación entre ellos, ni de colaboración ni de confrontación. En este primer momento, que duraría hasta aproximadamente el año 1913 los tres esfuerzos permanecerían simplemente indiferentes entre sí.

Pero las políticas que guían cada uno de estos esfuerzos son radicalmente opuestas: La política de clase de Recabarren, y la política de colaboración de clases de Marín Pinuer. Al principio, Recabarren ignoraba los esfuerzos de la GFOCH, y la GFOCH ignoraba a Recabarren, pero estas políticas tan opuestas no tardarían en ser confrontadas. Los principios de la lucha de clases, planteados por los socialistas

del POS y Recabarren, chocarían, en un segundo momento que se abre de 1914 a 1916, con los principios de colaboración de Marín Pinuer y la GFOCH.

Pero en 1916 un hecho de la lucha de clases abriría un tercer momento: la huelga general ferroviaria, haría que los distintos esfuerzos terminaran por confluír en un solo esfuerzo, que duraría hasta 1919, por construir una organización obrera nacional. El año 1919 concluyó este tercer momento con la refundación de la GFOCH de Marín Pinuer en nuevos principios de clase, con la posibilidad objetiva de constituir este tipo de organización, y para hacerlo se precisó de una nueva confrontación entre las concepciones e ideas para determinar cuál de ellas guiaría a la Federación obrera emergente.

Ya hemos revivido el primer momento en la cual los esfuerzos se ignoran entre sí. A partir de 1914 desde el Periódico “El Despertar de los Trabajadores” comienza a abrirse un segundo momento con una campaña de Recabarren en contra de las ideas de Pinuer y su actuar junto a la Iglesia Católica entre los trabajadores ferroviarios:

“El clericalismo mañosamente está introduciéndose al seno mismo de los trabajadores. Con la habilidad que nunca le falta ha organizado a un buen número de los trabajadores de los ferrocarriles y con el nombre pomposo de Gran Federación Obrera de Chile, ha organizado secciones en todos los pueblos donde hay maestranzas de ferrocarriles. Una de las costumbres ya establecidas es bendecir en una iglesia el estandarte social y nombrar padrino a cualquier explotador de los trabajadores que haya gastado más o menos maña para hablar en bien del pueblo mientras sus actos dicen lo contrario o no dicen nada. A esta obra mistificadora de esa organización de los trabajadores están contribuyendo maravillosamente los demócratas. (...) Los compañeros socialistas que viven cerca de todas las secciones de esa organización deben combatirla enérgicamente, antes que abarque y embrutezca a la totalidad de los trabajadores. (...) La verdadera organización de los trabajadores debe ser libre y con un programa de franca emancipación”.¹⁷

¹⁷ El Despertar de los Trabajadores N° 234, Año II, Iquique, 27/05/1913

El “programa de franca emancipación” que proponía Recabarren y los militantes del POS hacia las organizaciones obreras, era el de la lucha de la clase trabajadora en contra de la clase patronal, para conquistar mejores condiciones de vida para el trabajador, para acabar con toda opresión y explotación. Pero los principios de la GFOCH eran diametralmente opuestos a los de Recabarren, y ésto lo llevó a confrontarla por su carácter de colaboración de clases y su ideología pro-clerical:

“En el sur del país existe una organización llamada a bombo y platillo Gran Federación Obrera de Chile, que reúne en su seno especialmente a la mayoría de los obreros ferrocarrileros. Hemos dicho que eso es un peligro futuro, porque lejos de ser una organización que dé una doctrina y un rumbo definido a los trabajadores, no es sino una amalgama híbrida, abigarrada, que pretende reunir los elementos más heterogéneos en un solo haz, cosa imposible para un buen propósito. Hemos dicho con esto una verdad. Y más todavía, hemos dicho que todas las secciones de esa federación han llevado sus estandartes a la iglesia a recibir la llamada bendición clerical; hemos dicho que los obreros han puesto de padrinos para sus estandartes, en esos actos, a los intendentes y primeras autoridades de los pueblos donde se han hecho esas bendiciones, asistiendo a esos actos los obreros, (que son los eternos explotados) las autoridades (que siempre serán sus opresores), los diputados (que los agobian con impuestos y autorizan todos los latrocinios) y los patrones que los explotan y los demócratas que los engañan y venden”.¹⁸

En la lucha contra el clericalismo y las ideas de la colaboración de clases en el seno de las organizaciones obreras, Recabarren comienza a desarrollar una lucha política contra los dirigentes de la GFOCH, como Marín Pinuer o Eduardo Gentoso (dirigente demócrata de la GFOCH), a la que éstos responden con calumnias y mentiras:

¹⁸ Luis Emilio Recabarren, “El Despertar de los Trabajadores”, Iquique, 24/01/1914

“En el periódico La Locomotora, Eduardo Gentoso, el más inteligente de los demócratas, el primer poeta, conferencista y periodista de ese descuartizado partido, puntal de todos los partidos políticos burgueses de Chile, no pudiendo destruir las verdades dichas: escupe calumnias. (...) Es que ya sienten que la fuerza socialista penetra en todas partes derrumbando los prejuicios sostenidos por los falsarios que se vistieron con la túnica de la democracia para que el pueblo no conociera que eran sus verdugos, que eran sus rufianes, porque los dirigentes del partido demócrata sólo han sido rufianes de blancos. (...) Queda en pie el hecho de que Eduardo Gentoso, rufián electoral, es además hoy rufián clerical, porque defiende y alaba la acción de que una organización obrera hace bien en bendecir un estandarte y en abrazarse ante el altar del clero todos juntos”.¹⁹

“Y lo curioso de Gentoso es saciarme de calumnias e insultos por el simple hecho de que yo advirtiera a los obreros que la Gran Federación es un peligro para la verdadera obra emancipadora de los obreros, en vez de probarme lo contrario”.²⁰

Eduardo Gentoso, había ido ganando mayor relevancia al interior de la Federación en desmedro de Marín Pinuer, quien venía perdiendo peso como dirigente con los años, aunque la política de ambos se mantuviera en el respeto a las autoridades y en los marcos de evitar la confrontación.

Pero este segundo momento de confrontación, sufre un cambio a partir de un hecho de la lucha de clases: la huelga ferroviaria de 1916, que le mostraría a Recabarren el potencial de la GFOCH y lo guiaría hacia un tercer momento de convergencia que duraría hasta 1919. Pero ¿cuál es la importancia de esta huelga y cómo se desarrolla este proceso de convergencia?

¹⁹ Idem

²⁰ Luis Emilio Recabarren, *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 17-03-1914

II. LA GFOCh ¿UN GERMEN DE ESA FEDERACIÓN OBRERA?

En 1916 los obreros ferroviarios declaran la huelga por aumentos de salarios. La GFOCH empujada por el avance de los obreros en lucha que buscaban conquistar mejores condiciones de vida y de trabajo, se ve obligada a ponerse a la cabeza del movimiento para evitar que se radicalizara. La huelga se transforma en general, todas las ciudades del país en donde había Maestranza de ferrocarriles ven paralizadas sus actividades. ¿Por qué? Porque los obreros ferroviarios cumplían, en la época del salitre, un rol fundamental en la economía, su trabajo era el de transportar el salitre, o el resto de los productos por todo el país y hacia los barcos que los llevarían al extranjero. Sin el trabajo del obrero ferroviario, los productos no encontraban otra vía para salir de las faenas, las minas o las fábricas. Si los obreros mineros eran el corazón de la economía nacional, los ferroviarios eran las venas de ese cuerpo productivo. Si el obrero ferroviario paraliza sus actividades, toda la producción nacional se ve obligada a hacerlo, afectando inmediatamente las ganancias de los capitalistas.

La huelga de 1916 hizo precisamente esto. Paralizó gran parte de la producción, generando una crisis nacional que afectó a todos los sectores de la economía.

¿Habrá visto esto Recabarren? Probablemente sí. Probablemente haya visto que la GFOCH, pese a su carácter de colaboración de clases, ten  inserción real en este sector de la economía, y ante ello debió dar una respuesta. Pues el revolucionario debe actuar all  en donde está la clase trabajadora:

*“Se debe trabajar ahí donde están las masas. Hay que hacer toda clase de sacrificios y vencer los mayores obstáculos para llevar a cabo una propaganda y una agitación sistemática. Es preciso ser tenaces, perseverantes y pacientes precisamente en las instituciones, sociedades y sindicatos, por reaccionarios que sean, donde haya masas proletarias o semi-proletarias”.*²¹

Es probable que Recabarren haya visto el potencial de la GFOCH por el sector estratégico en el que se hallaba ubicada. Y no resultaba extraño pensar en el potencial de unificar al gremio de los ferroviarios, estratégico en la economía nacional, con los sectores en los que Recabarren tenía peso en el norte, los mineros, otro sector de peso y estratégico en la vida nacional de la época. Lograr unificar en una sola organización a dos sectores con semejante peso objetivo en la economía, sería un enorme avance para el conjunto de la clase trabajadora, que la dejaría en mejor pie para defender sus derechos e intereses, en contra de la clase patronal.  Habr  visto esto Recabarren? Es Probable que s . Que el pensamiento revolucionario de Recabarren lo llevara a ver en la GFOCH un enorme potencial que debía desarrollar.  Y por qué creemos esto? Porque ni bien estalla la huelga ferroviaria en 1916 viaja a Santiago a presentarse ante los obreros para plantearles la necesidad de una organización obrera nacional, que unifique al conjunto de la clase trabajadora chilena. Este es, el pensamiento de Luis Emilio Recabarren. Veamos cómo se desarrollan los acontecimientos, y cómo pasa Recabarren de enfrentar sus posiciones con las de los dirigentes de la GFOCH a converger con esta organización sin dejar de criticar a sus dirigentes y su orientación.

Los obreros ferroviarios declaran la huelga. Después de casi 10 años sin ninguna lucha, los trabajadores se organizan y paralizan las vías que transportan las materias primas. Su rol de importancia objetiva en la producción como ya vimos, hace que se convierta en todo un hito. Ante los ojos de Recabarren emerge el obrero

²¹ Lenin, Vladimir I. “La enfermedad infantil del izquierdismo en el comunismo”, Editorial Austral, Santiago de Chile, 1973, pág. 47

ferroviario con todo su potencial. Escuchemos hablar a los protagonistas de la época.

El primer intento antes de declarada la huelga, es tratar de llegar a un acuerdo:

“Si los obreros ferroviarios han agotado ya, durante más de 8 meses, todos los recursos de papeleo, de comisiones, de comicios, congresos, asambleas, y cuanto trámite ha sido imaginable para que se atiendan sus reclamos, nos parece ya bastante, demasiada paciencia puesta al servicio de intereses ajenos: ya no queda otro camino que la huelga, si fracasan las últimas gestiones”.²²

“Las reuniones de los obreros con los consejeros de ferrocarriles no han conducido a ningún fin práctico que pueda significar que sean aceptados los reclamos obreros. (...) Por esta causa también se ha recibido instrucciones para que el personal de tracción y maestranza estén listos para el aviso de paro general. (...) Resuelto el paro general se acordó que desde ese mismo momento ya nadie debía volver al trabajo”.²³

Ante el fracaso en los intentos de llegar a un acuerdo, se declara el Paro General. Adhieren a él cientos de trabajadores ferroviarios de todo el país, exigiendo un aumento en sus salarios:

“No tenemos un dato exacto, pero nos atendremos a lo repetido por la prensa burguesa, que ha asegurado que el número de obreros ferroviarios en la huelga pasada ha fluctuado entre 15 y 18 mil personas”.²⁴

²² *El Despertar de los Trabajadores* N° 904, Año V, Iquique, 03/03/1916

²³ *El Despertar de los Trabajadores* N° 909, Año V, Iquique, 09/03/1916

²⁴ Luis Emilio Recabarren, “*El Socialista*”, Valparaíso, 25-03-1916

Una huelga nacional, con elementos de solidaridad de otros sectores obreros como la industria, que hizo llegar rápidamente su apoyo a los huelguistas. Una huelga general de ferroviarios ante los ojos de Recabarren y del país, que mostró la potencialidad del trabajador ferroviario: Las venas abiertas de la economía nacional, desangrando las ganancias capitalistas minuto a minuto. El salitre no encontraba vías para salir de las minas, la huelga era general. ¿Habrá sido determinante este hecho en el pensamiento de Recabarren? Definitivamente sí.

El 18 de Marzo se prepara una Asamblea en el Teatro del Barón de Santiago, decenas de ferroviarios asisten a ella esperando atentos a conocer a su orador ¿Y quién se presentó ante el Teatro del Barón en una función algo distinta a las que está acostumbrado a dar? El mismísimo Recabarren, vestido de saco y corbata, hablando ante los cientos de huelguistas sobre la organización obrera, lo valiosa de la huelga como método propio de la clase trabajadora, la necesidad de la unidad y de la lucha del trabajador contra la clase patronal:

“Recabarren dijo que todas las luchas en contra de la explotación por gigantescas que aparezcan, y todos los triunfos por hermosos que sean, serán esfuerzos perdidos, si tras ellos no queda en pie firme una verdadera organización obrera”.²⁵

Recabarren tiene dos grandes méritos ante la historia de la clase trabajadora chilena: El primero es el haber fundado el Partido Obrero Socialista (POS), es decir, el primer partido obrero que nació en el país. El segundo es haber comprendido la necesidad de construir una Federación Obrera, que agrupara al conjunto de la clase trabajadora chilena, sin divisiones de sectores, de gremios, de ciudades... sin divisiones. Una única organización central para todos. Y encontraría el modo de transformar en realidad esta idea:

“(...) La breve historia de la huelga victoriosa de 1907, que conquistó el tipo fijo de 16 peniques, fue un triunfo perdido al poco tiempo después por la falta de una seria organización, que hasta la fecha no han sido los trabajadores capaces de mantener para su

²⁵ *El Despertar de los Trabajadores* N° 919, Año V, Iquique, 21/03/1916

*propio bien (...) Si esta nueva huelga, trae otro triunfo, y otra gran conquista, volverá a perderse, si tras esa conquista y ese triunfo no queda una poderosa organización obrera, inteligente y progresista. (...) Precisa también que el proletariado así organizado tenga indispensablemente su diario propio; diario de la clase obrera; escrito por obreros, para bajar los cobardes golpes que le asesta la prensa de la clase rica, que deja al trabajador ofendido, calumniado y sin medios de defensa. (...) Las enseñanzas de Recabarren, dichas comprensiblemente y con razones científicas invulnerables, estamos seguros que serán bien aprovechadas por elementos estudiosos de los ferroviarios, que los utilizarán en beneficio de ellos. (...) Su extensa conferencia fue escuchada en absoluto silencio y aplaudida entusiastamente en sus pasajes culminantes”.*²⁶

La huelga de 1916 muestra a Recabarren que la GFOCH de ferroviarios, por las características de este sector, podría convertirse en esa Federación que aspiraba construir:

*“Los trabajadores se han dado cuenta al fin que deben organizarse, para salvaguardar sus intereses. Los trabajadores de maestranza principian ya en su organización y han principado una campaña que lleva el fin de la fundación de la gran Federación que ha de estar relacionada en toda la República”.*²⁷

Los esfuerzos de Recabarren pasan de la confrontación de este segundo momento, a la confluencia con los esfuerzos de la GFOCH en un tercer momento y comenzará pronto a buscar construir esta organización en el resto de los sectores de la clase trabajadora chilena. Pero la confluencia de estos dos esfuerzos no quiere decir que se borrarán las concepciones de cada uno de ellos. Recabarren seguía levantando firmes las banderas de la independencia de clase, y los dirigentes de la GFOCH como Eduardo Gentoso muy por el contrario seguían buscando la colaboración de los patronos con los trabajadores. Por lo tanto, aunque

²⁶ Idem

²⁷ *El Despertar de los Trabajadores* N° 993, Año V, Iquique, 16/06/1916

convergiesen en la necesidad de formar una Federación para unificar al conjunto de la clase trabajadora chilena, seguían divergiendo en las concepciones de fondo, lo que iría a dar pronto la necesidad de resolver a favor de una u otra orientación lo que sucedería en 1919:

*“Dos notas bochornosas hubieron en la asamblea: La Intervención de Gentoso, político profesional que siempre ha servido a los explotadores del pueblo: Pruebas inmediatas: contribuyó a llevar por paga, a Varas al Senado, que nada ha hecho por los ferroviarios. Y hoy Gentoso viene con todo cinismo a decir que desea el triunfo de la huelga, cuando ha llevado al Senado un enemigo más de los obreros que resistirá el triunfo de la huelga”.*²⁸

Recabarren y los militantes obreros del POS habían visto que la GFOCH podía convertirse en esa Federación que anhelaban construir. Ahora dos grandes tareas estaban planteadas para él y los militantes obreros: La primera era hacer que la GFOCH se extendiera a otros sectores obreros y no sólo a los ferroviarios, que cobrara fuerza entre los trabajadores de todos los gremios. La segunda gran tarea era la de desplazar a los dirigentes de la colaboración como Eduardo Gentoso de su dirección, para imprimirle una nueva orientación clasista y combativa a esta Federación. ¿Podrá cumplir con estas dos tareas?

²⁸ *El Despertar de los Trabajadores* N° 919, Año V, Iquique, 21/03/1916

III. EL PROCESO DE CONSTRUCCIÓN DE LA GFOCh EN EL RESTO DE LOS SECTORES DEL MOVIMIENTO OBRERO

Para llevar adelante la primera de las tareas planteadas, es decir la de buscar que la GFOCH avanzara a construirse en otros sectores obreros para convertirse en una Federación nacional del conjunto de la clase trabajadora, Recabarren realiza una gira por todo el país fomentado la necesidad de una organización así:

“La gira al sur de nuestro camarada Luis E. Recabarren, ha tenido un buen éxito. En todas sus conferencias de organización obrera y socialismo que ha dado a conocer en todas sus fases; los trabajadores del extremo de nuestro país, han podido demostrar a nuestro camarada que ellos con tiempo habían pensado ya en la utilidad de la Organización Obrera”.²⁹

²⁹ *El Despertar de los Trabajadores* N° 988, Año V, Iquique, 10/06/1916

Recabarren es el primer dirigente obrero en la historia de Chile en plantear la necesidad de que exista una Federación Obrera para el conjunto de la clase trabajadora con principios clasistas y combativos. Y es además, el primer dirigente obrero que lleva adelante la construcción de una organización así.

¿Pero cómo lograría Recabarren que la GFOCH se extienda al resto de los sectores de la clase trabajadora? Primero, busca entablar diálogos con la Federación Obrera de Magallanes para convencerlos de actuar en conjunto y de unificar todos los esfuerzos en una sola organización centralizada:

“Los obreros de este país deben leer con atención la carta sobre organización aludida que nos envía nuestro estimado compañero Recabarren desde Punta Arenas”.³⁰

Después, recorre al país realizando conferencias y reuniones en los distintos sindicatos y organizaciones obreras, planteando la necesidad de una organización única para todos los trabajadores, que permita golpear con un solo puño a la clase patronal.

Debe hacer además, un balance de los intentos previos de organización impulsados en el Norte que terminaron por fracasar:

“El hecho de haber fracasado anteriormente con todos los intentos de organización, no quiere decir que no se vuelva a probar si es posible hacer surgir una nueva organización. (...) Levantemos de nuevo la organización obrera. Que los fracasos del pasado sirvan de experiencia para desarrollar nuestra acción de mañana. (...) No, no dejemos en manos de los capitalistas avaros nuestra suerte, porque ellos nunca querrán mejorar nuestras condiciones. No esperemos de los gobernantes lo que nunca pudieron dar. Confiemos a nuestras fuerzas y a nuestra inteligencia la misión de conquistar el bienestar que necesitamos. Que construyamos de nuevo el poder que necesitamos, que hagamos el poder obrero, la fuerza obrera, para vencer la injusticia y el desorden de esta sociedad capitalista que nos oprime y nos explota. Somos la

³⁰ *El Despertar de los Trabajadores* N° 998, Año V, Iquique, 22/06/1916

*mayoría del pueblo, y con sólo organizarnos y educarnos tendremos las fuerzas para todas las conquistas”.*³¹

Y así concluyó, a partir de este balance de los intentos previos sin resultados, en la necesidad de unificar los esfuerzos de los distintos esfuerzos del país como los de la FOM y de la GFOCH para poder avanzar a una Federación nacional centralizada de todos los gremios obreros del país. ¿Pero por qué Recabarren no llama a constituir una nueva Federación Obrera con todos estos sectores? ¿O por qué no plantea que sea la FOM esa organización centralizada y desprende a partir de ella las distintas secciones? Porque el pensamiento revolucionario de Recabarren, al igual que en el planteo que acabamos de ver del revolucionario ruso Lenin, había extraído como conclusión de la huelga de 1916 que una Federación obrera con las características planteadas, sólo podía salir de la lucha de clases. De la realidad del movimiento obrero. Y esa lucha real había estallado entre los ferroviarios al seno de la GFOCH. Esa era la organización que era necesario fortalecer y desarrollar, pues allí había acudido en su momento de organización y de lucha un sector estratégico de la clase trabajadora: el obrero ferroviario. Además, la sede central de la GFOCH se encontraba en Santiago, que al ser la capital del país, también posibilitaría objetivamente la centralización de la Federación.

Pero algo más faltaba para poder llevar adelante esta primera tarea de expandir a la GFOCH a otros sectores obreros. Porque ¿cómo hacer que los obreros del país ingresaran a una organización cuyos estatutos se lo restringían? Hemos visto ya que los estatutos de la GFOCH sólo permitían el ingreso de obreros ferroviarios, entonces se hizo necesario dar un gran paso hacia el camino de refundar esa GFOCH en una Federación Obrera para el conjunto de la clase trabajadora: había que hacer que la GFOCH adoptara nuevos estatutos, acordes a las nuevas necesidades planteadas.

En 1917 entonces, se realiza la II Convención de la GFOCH, y en ella se adoptan nuevos estatutos para ampliar la Federación a todos los sectores de la clase trabajadora. Se modifican además para establecer

³¹ Luis Emilio Recabarren, *El Socialista*, N° 191, Año II, Antofagasta, 22/08/1918

que se creará un nuevo órgano de prensa y que se fomentará la organización femenina. Los militantes del POS que intervienen en esta Convención como Carlos A. Martínez influyen considerablemente en estos cambios que establecen: 1. Formar una Federación que abarque al conjunto de la clase trabajadora chilena; 2. Fundar diarios obreros y; 3. Fomentar la organización de la mujer. En esta Convención se deja fijada además la fecha para la próxima Convención de la GFOCH: la IV Convención de Concepción, para el año 1919.

Esta adopción de nuevos estatutos es el primer paso en el proceso de refundar la GFOCH en una verdadera Federación obrera centralizada para el conjunto de la clase trabajadora, sin distinción de sectores o regiones. El próximo paso para llegar a este objetivo, sería refundar los principios orientadores de la GFOCH.

Los nuevos estatutos posibilitaban la entrada de otros sectores obreros, ahora era precisa la actividad y la propaganda de los revolucionarios como Recabarren, para que los obreros constituyeran secciones de la GFOCH por todo el país, y así darle un verdadero carácter de Federación nacional. De este modo, Recabarren podría cumplir con la primera gran tarea planteada, aunque le quedaba todavía por delante la segunda gran tarea: la de darle a esta Federación nuevos principios, de independencia de clase, para que sirviera efectivamente como una herramienta para frenar los atropellos de la clase patronal.

Pero la primera tarea aún no estaba terminada, Recabarren comienza a abrirle paso al nacimiento de las secciones de la Federación en las diferentes regiones y ciudades del país.

“Hay una necesidad evidente de hacer, o formar una organización federal, es decir una Federación Obrera, en la que estén incorporados los trabajadores y empleados de ambos sexos y de todos los oficios y faenas a que se dediquen. (...) La gran fuerza obrera de Magallanes, es formada por obreros chilenos, y la unidad que han logrado formar se debe a la forma de organización, a su sistema centralizado. La Federación tiene su residencia en Punta Arenas, y en cada faena hay una delegación. Así, hagamos en

Antofagasta una Federación Obrera, unida a las demás federaciones del país, y que en el resto de esta provincia tenga, en cada faena de trabajo, una delegación. (...) Pensemos y accionemos y que pronto veamos surgir, altiva y poderosa, la Federación Obrera de Antofagasta, para ingresar con su contingente de fuerza a las demás Federaciones del país”³²

En Septiembre de 1918 se funda la sección de Antofagasta de la Gran Federación Obrera de Chile. ¿Cómo es este proceso de construcción?

Recabarren había pasado de sus reiterados intentos de formar una Federación Obrera con base en el norte, a comprender que la GFOCH podría transformarse, mediante su acción revolucionaria, en esa Federación que tanto precisaba la clase trabajadora chilena. ¿Pero cómo pasar de la necesidad a los hechos? Ya había logrado fundar una nueva sección de la GFOCH en Antofagasta, en Magallanes ya existía desde hacía años y había entablado ya las conversaciones con sus dirigentes. Los estatutos de la GFOCH permitían ahora su apertura, pero aún estaba planteado que la GFOCH avance al resto de las regiones y gremios del país.

Recabarren comienza un proceso de giras y propaganda revolucionaria, convocando a formar secciones de la Federación en cada región o lugar de trabajo, con delegados y con Asambleas. Fundaba la Federación a lo largo de todo el país. ¿Cómo? Organizaba una Conferencia o varias en las distintas ciudades a las que visitaba, invitando a cientos de trabajadores, y de allí salía un directorio de la GFOCH. Veamos en extenso un ejemplo de este proceso en la importante ciudad minera de Iquique:

“Hoy, a las 4 de la tarde se reunirá un grupo de trabajadores con el fin de cambiar ideas acerca de la fundación de una Federación regional de trabajadores en la que deben estar representados todos los obreros de la provincia de Tarapacá para defender su situación de tales”.³³

³² *El Socialista* N° 192, Año II, Antofagasta, 24/08/1918

³³ *El Despertar de los Trabajadores* N° 1568, Año VIII, Iquique, 07/07/1918

Unos días más tarde, aparece un gran cartel en el diario “El Despertar de los Trabajadores” dando cuenta de la fundación de la nueva sección de la GFOCH:

*“La Federación Obrera de Chile, sección Tarapacá anunciaba una Conferencia que daría Luis Emilio Recabarren en la Plaza Condell a las 20:00 hs. y dice Esta nueva organización obrera invita a todos los trabajadores en general, a una conferencia que se llevará a efecto en Plaza Condell, con el objeto de hacer ver al proletariado lo que puede conseguir estando organizado (...) Después de la Conferencia quedan invitados todos los trabajadores a una reunión que celebrará la Federación en los salones de El Despertar”.*³⁴

Se realizaba una Conferencia para presentarle a los obreros el nacimiento de la nueva Federación, siendo en este caso Recabarren el principal orador:

*“El domingo, con una numerosa concurrencia, celebró su anunciada reunión la Federación Obrera de Tarapacá. (...) Se empezó por elegir el Directorio definitivo que debe regir los destinos de la institución (...) El cuadro del Directorio quedó formado así, escogidos entre los siguientes gremios: Secretario: Un prensista y un peluquero. Tesorero, un lanchero. Bibliotecario, un zapatero. Vocales, un cargador, un tipógrafo, un mecánico, un sastre, dos carpinteros y un empleado. (...) La organización sólida de los proletarios es un sueño largamente acariciado por muchos trabajadores, porque hemos llegado al convencimiento que será el único medio que traerá a la clase trabajadora mucha felicidad para sus hogares”.*³⁵

Y días más tarde la sección en Iquique de la Federación quedaba constituida:

³⁴ *El Despertar de los Trabajadores* N° 1575, Año VIII, Iquique, 16/07/1918

³⁵ *El Despertar de los Trabajadores* N° 1576, Año VIII, Iquique, 17/07/1918

*“Federación Obrera de Chile, sección Tarapacá. (...) Ponemos en conocimiento de todos los obreros y empleados que se acaba de fundar en Iquique esta nueva Federación”.*³⁶

¿Y con qué principios se fundaba esta Federación? Con los principios de la lucha de clases. De la lucha de la clase trabajadora en contra de la clase capitalista. Recabarren habló en la Plaza Condell el día de su fundación planteando estos principios al resto de los trabajadores:

*“Recabarren hizo ver cómo la clase capitalista estaba fuertemente reunida contra la salud, contra la felicidad, contra la vida misma del proletariado. Dijo que así como la clase rica estaba organizada para absorber la vida misma del proletariado, así también esta clase debía unirse contra la clase capitalista”.*³⁷

Y estos principios de la independencia de la clase trabajadora con respecto a la clase patronal se expresaban a su vez en el Manifiesto de la Federación Obrera, sección Tarapacá:

“Tenemos la gran satisfacción de dar a conocer a toda la clase proletaria de Tarapacá, que ya ha quedado definitivamente organizada LA FEDERACIÓN OBRERA DE CHILE (sección Tarapacá), a donde deben acudir a incorporarse todas las personas que viven bajo la esclavitud del salario, es decir, todos los obreros y empleados de ambos sexos que comprendan y reconozcan que es necesario dar vida robusta a una organización obrera que sirva de fuerza y salvaguardia para nuestros intereses obreros. (...) La principal aspiración doctrinaria de esta asociación es suprimir todo principio y práctica de explotación y opresión. Esta organización establece la defensa de los intereses de clase, concurrirá en todos sus actos a este fin, de modo que la clase obrera

³⁶ *El Despertar de los Trabajadores* N° 1578, Año VII, Iquique, 19/07/1918 –Por alguna razón que desconocemos, vuelve a aparecer el Año como VII, cuando en realidad es el año VIII, pero respetaremos el número que aparece publicado en el periódico original-

³⁷ Idem

vea terminar su esclavitud y dominación por las clases explotadores y gobernantes”³⁸

Recabarren viaja fundando secciones de la Federación en varias ciudades del país. Funda una sección en Boquete por ejemplo:

“Hoy se traslada a Boquete nuestro compañero Recabarren, llamado insistentemente por los trabajadores de las oficinas salitreras de ese cantón, que quieren oír su palabra sobre temas de organización obrera, que les sirva de base para dejar fundada oficialmente la Federación Obrera cuya base fundamental serían los numerosos socios de aquel cantón que están cotizando en la sección Antofagasta. (...) Hay evidentemente, en desarrollo, una fuerza poderosa de la clase trabajadora, que a estas horas, ya es imposible pretender ahogar, porque la conciencia y la capacidad de los trabajadores está en activa fermentación. (...) Sólo centralizando en una sólo organización todos los esfuerzos libertadores, será como la clase obrera podrá encaminarse a imposibilitar la acción explotadores de la clase rica”.³⁹

También funda la sección de Lagunas, entre muchas otras más:

“Como se había anunciado y lo suponíamos, la idea de nuestro compañero Luis Recabarren a Lagunas despertó los dormidos entusiasmos, tanto de antiguos camaradas como de los trabajadores en general (...) Por la noche se reunió un regular número de trabajadores y después de una breve conversación se dejó constituida una delegación de la Federación Obrera de Chile”.⁴⁰

Recabarren lograba así avanzar en el cumplimiento de la primer gran tarea: construir a la GFOCH entre los distintos sectores obreros,

³⁸ *El Despertar de los Trabajadores* N° 1588, Año VII, Iquique, 31/07/1918

³⁹ *El Socialista*, N° 302, Año III, Antofagasta, 20/06/1919

⁴⁰ Idem

para convertirla en una Federación inserta en el conjunto de la clase trabajadora chilena. El gran paso de la adopción de los nuevos estatutos había hecho esto posible, y su acción y su propaganda revolucionaria lo habían hecho inevitable.

Pero los principios fundadores de la Federación en las diferentes secciones que constituía Recabarren y los militantes del POS, no eran los mismos principios orientadores de la GFOCH en Santiago, pues allí sus dirigentes seguían siendo los de la colaboración de clases. La segunda tarea aparecía ahora frente a sus ojos: desplazar a los dirigentes de la colaboración de clases, y cambiar su orientación política. Uno de los dirigentes de la GFOCH en Santiago, Víctor M. Gutiérrez, decía:

“Nuestra institución no es revolucioncita ni tiene carácter político ni religioso. Nuestra primera aspiración es unir al obrero y cultivar en él los hábitos elevados a que ya no puede quedar extraño nuestro pueblo. Nuestra federación ha sido aceptada por los poderes públicos y diariamente está en relación con las autoridades para obtener justicia para nuestros compañeros, de modo que hoy nuestro radio de acción se extiende con el ingreso de nuevos consejos y seguiremos esta política de acercamiento entre obreros y los señores industriales”.⁴¹

¿Podían convivir por mucho tiempo dos tendencias tan contrarias? Hasta ahora, cada sección fundada en las diferentes ciudades, había adquirido su propia dinámica interna. Tenían sus propios dirigentes. Sus propias reuniones, y hasta sus propios estatutos. Esto posibilitaba que en el norte las secciones de la Federación fueran de un carácter clasista, y que las secciones en Santiago fueran de colaboración de clases. Cada sección funcionaba a su antojo y tenía su propio modus operandis y su propio principio orientador. Y es que éste, es el carácter de una Federación, como su nombre lo indica, son distintas organizaciones (en este caso divididas según la ciudad) que se

⁴¹ *La Opinión*, Santiago, 25/10/1918

encuentran *federadas* a las otras, pero que no son una única organización obrera, centralizada, más de tipo Central Sindical.

Recabarren había logrado avanzar en la primera tarea planteada: extender la GFOCH a otros sectores obreros, para que tuviera inserción real en el conjunto de la clase trabajadora y sus diferentes sectores y ubicaciones geográficos. Pero aún la segunda gran tarea quedaba pendiente, había que imprimirle a esta Federación un carácter de clase, combativo y revolucionario. Para esta nueva orientación no habría sido indiferente la evolución política de Recabarren: Tanto su viaje a Argentina entre 1916 y 1918, militando en el Partido Socialista y participando en la fundación del Partido Comunista de este país, como el impacto de la Revolución Rusa de 1917. Aunque sería un nuevo hecho de la lucha de clases, La Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional lo que terminaría de hacerlo posible.

Pero ahora un nuevo problema se había presentado, las distintas secciones funcionaban de modo federativo, y era preciso avanzar a centralizarlas en una sola organización más de tipo Central Sindical. Recabarren busca avanzar en darle solución a este problema:

Son ocho secciones organizadas hasta hoy que viven como fuerzas disgregadas y que es necesario reunir y solidarizar por medio de un pacto de fraternidad y de una administración central. (...) Al efecto, el secretario general de la sección Antofagasta, ha dirigido una invitación a todas las secciones para celebrar una reunión preparatoria de todos los secretarios o delegados de secciones, con el objeto de organizar un plan común de administración y de acción societaria”.⁴²

Se establece que la III Convención de la GFOCH fijada para el año 1919 en Concepción, será la fecha en la que se dará esta discusión y se planteará unificar a las diferentes secciones en una sola organización de carácter nacional.

Y un nuevo hecho de la lucha de clases posibilitaría la realización de esta unificación: La Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional, en 1918, una de las primeras organizaciones de lucha de la clase trabajadora con extensión nacional,

⁴² Luis Emilio Recabarren, *El Socialista* N° 238, Año III, Antofagasta, 12/12/1918

que emergía a partir de la crisis económica que atravesaba el país y de la carestía de la vida.

Este hecho de la lucha de clases, que le dio unidad nacional a la clase trabajadora como tal, posibilitaría la emergencia de la GFOCH como una organización estable, de carácter nacional, que agrupara al conjunto de la clase trabajadora. Pero para que esto sucediera hacía falta algo más: Había falta llevar adelante la segunda tarea de imprimirle una orientación ideológica que sirviera como principio orientador, que unificara a todas las secciones detrás de sí, una Declaración de Principios común que homogeneizara a todas las secciones ideológica y políticamente, que les diera un horizonte clasista y combativo:

“La Federación Obrera de Magallanes y las de Antofagasta y Tarapacá no forman parte integrante con las Federaciones del centro del país; no ocurre esta separación por falta de solidaridad, que ella, por muestra ha existido siempre, sino por dos razones fundamentales, que exponemos al buen pensar de todas las organizaciones obreras de la República: la primera razón es la que no puede ser forzosa la adopción de un Estatuto igual para todos los grupos, no encierra esto ninguna importancia para cumplir con los deberes de solidaridad y de una buena organización; la segunda razón es la de que el Estatuto que rige los Consejos Federales, no representa ningún valor moral, ni filosófico, ni sociológico, circunstancia indispensable para los que queremos que el proletariado sea sincero en decir para qué se organiza y qué piensa hacer con la organización; además de los vacíos que hay en esos Estatutos, hay disposiciones demás, que no deben estar y que hasta si se quiere, rebajan la dignidad obrera. No estimamos necesaria la existencia de un Estatuto igual. Nada importa que cada región adopte un Estatuto diferente. Lo que importa, lo que es necesario es que entre todas las organizaciones obreras de la República se de forma a una declaración de principios que refleje la doctrina que une a todo el proletariado y un pacto de solidaridad que se cumpla entre todas las organizaciones del país. Y esto es lo que invitamos a

*realizar en el próximo Congreso de la Federación que debe realizarse en Concepción. (...) En esta circunstancia y encontrándose cada sección como una sociedad independiente de las demás, se hace no sólo necesario, sino indispensable, una reunión de todos los secretarios de grupo, o de un delegado que represente esa sección, reunión que se realizaría, con el carácter de preliminar para estudiar un programa común de acción, de trabajo, de administración y de desarrollo de nuestras actividades”.*⁴³

La III Convención de 1919 sería el escenario para dar el segundo gran paso en el proceso de refundación de la GFOCH, en ella se plantearía avanzar hacia una Declaración de Principios común para todas las secciones ya constituidas. Y así como en la II Convención de 1917 se avanzó a conquistar nuevos estatutos para la organización de la GFOCH, ahora se plantearía un nuevo paso de avanzar a conquistar principios orientadores que establecieran los objetivos políticos e ideológicos de esta Federación naciente. ¿Pero quién le imprimiría a la GFOCH estos principios? ¿Eduardo Gentoso y sus ideas y acciones de colaboración con la patronal o Recabarren y sus ideas y acciones de la lucha de clases?

⁴³ Luis Emilio Recabarren, *El Socialista*, Antofagasta, 14-12-1918

IV. LA REFUNDACIÓN DE LA GRAN FEDERACIÓN OBRERA DE CHILE

La lucha de clases es determinante en el accionar de los revolucionarios. Así como el accionar de los revolucionarios es determinante en la lucha de clases. Y esto tuvo su comprobación en la huelga de 1916, proceso de la lucha de clases que le mostró a Recabarren que la GFOCH podría convertirse en esa Federación que él sabía que la clase obrera chilena necesitaba. Al mismo tiempo el actuar de Recabarren se convirtió en determinante para que la GFOCH avanzara a construirse en otros sectores de la clase trabajadora, y ya lo vimos recorrer el país fundando secciones y dando conferencias sobre la necesidad de la organización obrera.

Ahora, bordeando el año 1918, un nuevo fenómeno de la lucha de clases se presentó ante los ojos de los revolucionarios de la época. Y en especial ante los ojos de Recabarren, en un nuevo acontecimiento que sería determinante. Emergió, de la crisis producida por la carestía de la vida, la Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional. Y con ella se presentó la posibilidad objetiva de que la clase trabajadora se organizara en una sola organización, sin distinción de oficios o lugares geográficos.

Pero algo más plantearía la Asamblea Obrera de la Alimentación. Porque la dirección de este importante hecho de la lucha de clases⁴⁴ recayó principalmente en manos de los dirigentes de la GFOCH de Santiago y del gremio ferroviario, poniendo a prueba, frente a los cientos de obreros que participaron de aquel hito, la estrategia de los dirigentes como Eduardo Gentoso. Precipitando así la necesidad ya planteada, de avanzar a desplazar a estos dirigentes para imprimirle a la GFOCH una nueva orientación clasista y combativa. Veamos entonces brevemente cómo se desarrolla este proceso.

En Agosto de 1918 el POS inicia desde el norte una campaña de agitación en contra de la carestía de la vida. Comienza a organizar mítines en contra del hambre, y llama a organizarlos a nivel nacional. Pronto, estos mítines cobrarían más y más fuerza, dando por resultado la formación durante este mismo año de la poderosa Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional:

*“El Partido Obrero Socialista iniciará una campaña de protesta por toda la república, -se invitará a los gremios y demás sociedades obreras- a un mitin simultaneo en el país”.*⁴⁵

Ya en Septiembre, el POS llama a organizarse en todas las ciudades del país:

*“Todos los obreros de las principales ciudades de la República hoy se pondrán de pie para hacer oír su voz de protesta por la enorme carestía de la vida, producida por la especulación de los grandes comerciantes, industriales, importadores y agricultores y por los impuestos que gravan las mercaderías que se importan del extranjero, para protestar igualmente por el exiguo jornal y la escasez de trabajo, todo lo cual mantiene a los trabajadores en la más espantosa miseria”.*⁴⁶

Desde Santiago, la GFOCH también llama a levantar mítines en todo el país, y el gremio de los ferroviarios por la fuerza que ya hemos visto, termina por ponerse a

⁴⁴ Invitamos al lector a revisar el folleto N° 1 de esta Biblioteca de Historia Obrera titulado “La Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional (1918-1920) ¿Unida de la izquierda o unidad de los explotados?”, Ediciones Clase Contra Clase, II Edición. Santiago de Chile, Marzo 2008

⁴⁵ *El Despertar de los Trabajadores* N° 1604, Año VII, Iquique, 22/08/1918

⁴⁶ *El Despertar de los Trabajadores* N° 1620, Año VII, Iquique, 08/09/1918

la cabeza de este importante movimiento. Nace la Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional, con eje en los trabajadores ferroviarios y bajo la dirección principal de la GFOCH:

La Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional significó tal vez la primer organización unificada para la lucha de la clase obrera, el primer Frente Único obrero ante una crisis nacional".⁴⁷

Pero ya hemos visto cuáles son los principios de los dirigentes en Santiago de la GFOCH y cuál es su estrategia, la estrategia de la colaboración de clases, que sería puesta a prueba ante esta importante organización de la clase obrera nacional. ¿Por qué? Porque la Asamblea, por su extensión nacional, y por significar uno de los primeros Frentes Únicos obreros de esta magnitud, por sus niveles de radicalización y de conciencia de clase entre los trabajadores, por su modo de organización en base a elementos de democracia directa de los trabajadores, por haber movilizado a cientos de miles de obreros en las calles, planteó la posibilidad de avanzar en convertirse en un poder obrero capaz de derrocar al régimen patronal de la explotación y la opresión. Pero al estar en manos de dirigentes que buscaban la colaboración con la patronal, esto no fue posible:

“Era posible derrotar al gobierno y su política de precios y a la represión de la clase trabajadora. Sin embargo, la FOCH no fue capaz de tomar control de la situación y pidió al gobierno que mediara. La primera señal de intento de la FOCH de pedir al gobierno que mediara entre los patrones y los trabajadores fue su llamado al movimiento a quedarse en la casa y no hacer manifestaciones. Posteriormente Sanfuentes, el Presidente de la derecha, se reunió con Evaristo Ríos Secretario General de la FOCH y recibió sus demandas. Sin embargo, él quiso ganar la confrontación y el día 6 de septiembre las tropas comenzaron a mover los trenes y los tranvías”.⁴⁸

⁴⁷ Miranda, Nicolás, “La Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional 1918-1920”, Editorial Clase Contra Clase, Santiago, Marzo de 2003

⁴⁸ Silva, Miguel, “Recabarren y el Socialismo”, Santiago 1993, Pág. 20

La GFOCH pidió al gobierno que mediara, pero el gobierno ante la magnitud de los obreros organizados, cambió sus esfuerzos de conciliación y mediación por la represión. La vieja dirección de la GFOCH, aquella que bendecía el estandarte y evitaban los conflictos, no estuvo a la altura de las nuevas circunstancias de esta lucha. ¿Podría estar a la altura de dirigir una federación obrera como la que planteaba Recabarren?

La Asamblea Obrera significó una experiencia de los trabajadores con estas direcciones de la colaboración de clases. Y de esa experiencia Recabarren pudo sacar las mejores conclusiones y comprender que era necesario refundar a la GFOCH con nuevos principios orientadores, clasistas y combativos.

Se fijó entonces la próxima III Convención para los días 25 a 30 de Diciembre de 1919, en la ciudad de Concepción. A su vez, se dirige una carta a todas las organizaciones obreras del país para que puedan asistir y formar parte de la Federación:

“En vista de la imperiosa necesidad de aunar los intereses generales de la clase trabajadora, y tomando en consideración que deben ser asalariados, se acordó invitar a las instituciones congéneres a esta Convención y que deseen tomar parte en este torneo de trabajadores de gran trascendencia para el presente del proletariado Nacional. Se invita a todas las Instituciones gremiales, Federaciones Obreras Regionales de Antofagasta, Federaciones de Artes Mecánicas de Antofagasta, Federaciones de Zapateros de Santiago, Local Santiaguina, y la Santiago Watt. (...) No cabe la menor duda que la Convención producirá en primer lugar el aunamiento de la clase trabajadora de todas las instituciones de la república Luego se acordará la adopción de un mismo estatuto en todas partes”.⁴⁹

Pero ¿cómo sería la relación de fuerzas en esta III Convención? Los socialistas dirigidos por Recabarren habían fundado todas las secciones de la Federación en el Norte, habían logrado la unificación de la Federación Obrera de Magallanes con la GFOCH de Santiago, habían

⁴⁹ Circular repartida en todo el país, *El Socialista* N° 422, Año III, Antofagasta, 30/10/1919

logrado que la GFOCH adoptara nuevos estatutos y recorrieran el país enarbolando las banderas de la lucha de la clase trabajadora en contra de los capitalistas. Sus fuerzas radicaban en los obreros mineros del Norte, allí Recabarren y los militantes socialistas del POS se habían hecho fuertes, y contaban con la confianza de los trabajadores. Los dirigentes de la colaboración de clases en Santiago le debían sus fuerzas a los ferroviarios, pero su política había sido puesta a prueba durante la Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional y había fracasado. ¿Cuál de las dos orientaciones prevalecería a la cabeza de la naciente Federación Obrera? ¿La vieja colaboracionista o la nueva refundadora? La III Convención de 1919 se lleva a cabo. ¿Cuál es el resultado?:

“La Gran Convención Obrera de Concepción. Se aprueba la declaración de principios. Fundación de un gran diario. Un estandarte rojo para todo el país. (...) En la sesión de hoy presidida por Recabarren se aprobó la declaración de principios de la Federación adoptándose por unanimidad una declaración franca con programa máximo y mínimo de reivindicaciones proletarias. (...) Se aprobó una moción para adoptar en todo el país un solo estandarte rojo reemplazando las insignias actuales, por 53 votos contra 6 y 9 en blanco. (...) Se discutió los estatutos aprobándose las disposiciones siguientes: Primero: se abolió el viejo sistema de las presidencias; segundo, se establecen Juntas provinciales con delegados de todos los Consejos de provincia; tercero, se constituye la Junta Ejecutiva Federal con residencia en la capital y elegida por Convención, compuesta por 20 miembros con secretaría rentada”.⁵⁰

La actividad revolucionaria que venía llevando adelante Recabarren desde hacía años y los militantes socialistas del POS obtiene sus frutos finales. La Convención de Concepción de 1919 aprueba una nueva declaración de principios, guiada por la lucha de clases y la conquista del socialismo. Esto es el resultado de una intensa actividad de los dirigentes obreros como Recabarren, de la lucha política con corrientes como la de Marín Pinuer y Eduardo Gentoso que

⁵⁰ Informe del día 27 de Diciembre de 1919, *El Socialista* N° 483, Año IV, 30/30/1919

subordinaban los intereses de la clase trabajadora a la patronal. Es el resultado de un proceso de construcción de secciones en todas las ciudades, de convencimiento, de paciencia revolucionaria. De tener la grandeza de asumir que una organización que no era la suya propia podría convertirse en esa Federación que tanto necesitaba la clase obrera chilena.

En algunos estudios no se explica cómo Recabarren pasó del primer momento de ignorarse en esfuerzos paralelos, a un segundo momento de enfrentarse sin cuartel con Eduardo Gentoso, al tercer momento de ser parte de la misma organización; así como en otros se opina que de un día para el otro Recabarren cambió los principios orientadores de la GFOCH como quien se cambia el sombrero.⁵¹ Pero hemos visto aquí, hemos revivido cómo se desarrolló este complejo proceso, los hechos de la lucha de clases que intervinieron en él, la acción de los dirigentes obreros revolucionarios como Recabarren, la lucha política que enfrenta posiciones, ideas, tendencias y que es de vital importancia para definir la orientación que tendrá tal o cual organización. Aquí, después de un periodo de convergencia, las dos tendencias se vuelven a enfrentar en este tercer momento, que permitiría el paso de la GFOCH de Pinuer, a la nueva Federación clasista de Recabarren, pero esta vez no lo hacen solamente mediante los artículos en los diarios y las palabras, esta vez lo hacen en los hechos, en el terreno mismo de la lucha de clases. Las estrategias se ponen a prueba. Se pone a prueba Recabarren, frente a los avatares de la lucha de clases y éste logra entender las necesidades de la clase obrera, y busca satisfacerlas: Ve la necesidad de una Federación y busca

⁵¹ Así como mencionamos aquí otras publicaciones sobre la historia de la GFOCH, debemos mencionar también que la investigación de este período específico de la historia de la GFOCH, entre 1909 y 1919, al no contar con otros estudios con los que poder comparar o contrastar, presentó una dificultad especial. Es así que durante el proceso de investigación, y la discusión posterior entre compañeros, nos surgieron preguntas y otras hipótesis, como por ejemplo, si no habían sido enteramente paralelas las organizaciones que dirigía Marín Pinuer y los suyos, y Recabarren. Finalmente, definimos el planteo que en este folleto presentamos. En primer lugar, por el proceso histórico general en que se da, y que aquí desarrollamos. En segundo lugar, por una serie de hechos puntuales que, articulados entre sí, nos resultan contundentes. Entre ellos: que la Convención en que Recabarren cambia la Declaración de Principios de la GFOCH es la número III, que había sido convocada en la Convención N° II de la GFOCH de 1917 donde se habían cambiado los Estatutos, con presencia de delegados socialistas. Que Recabarren asistió a esa III Convención de la GFOCH en calidad de delegado. Seguramente, próximas investigaciones ayudarán a precisar mejor este proceso que aquí rescatamos para la clase obrera, la militancia y la intelectualidad.

construirla, ve dónde es posible desarrollarla y va hacia ella, ve que necesita una centralización y busca el modo de dársela, ve que necesita nuevos principios y se los imprime. La lucha de clases habla, y Recabarren le contesta. Y la estrategia de Marín Pinuer y posteriormente de Eduardo Gentoso, también se pone a prueba frente al terreno indomable de la lucha de clases. Y afortunadamente, esta estrategia se muestra estéril con claridad frente al ojo obrero, y termina por perder peso, por ser desplazada. Pero para desplazarla se necesitó de la acción de los militantes obreros como Recabarren. En algunos estudios no se entiende por qué en la III Convención de 1919 no saltaron chispas y se enfrentaron estas dos tendencias tan opuestas, y como no lo entienden creen que colaboraron. Pero no colaboraron. La Convención de 1919 había sido el resultado, el momento final de un proceso abierto desde hacía años. Sin un estudio meticuloso de este proceso como el que aquí hemos hecho, es imposible entender la Convención de 1919. Esperamos haber contribuido en ésto, y haber fortalecido un aspecto importante de la memoria de Recabarren:

“La labor más importante ha sido la construcción de la declaración de principios de la Federación, que le da un carácter perfecto de clase, pues la organización obrera se ha dado cuenta que necesita tener como meta la socialización de los medios de producción y de cambio, ya que, de otra manera, la acción por el mejoramiento y perfeccionamiento de las condiciones de vida resultaría una labor eterna y estéril”.(...) El estatuto es una pieza completamente nueva, moderna y a la altura del nuevo espíritu que anima al proletariado. (...) Traerá como consecuencia una mayor unión de fuerzas proletarias, más consistencia. (...) Podríamos decir que la Federación Obrera entraba a la Convención como a dentro de un crisol de donde ha salido completamente nueva”.⁵²

Nace una nueva Declaración de Principios, clasista y combativa, como fruto de esta Convención, y de este intenso proceso de refundación de la primer Federación Obrera de Chile llevado adelante por Recabarren y los militantes del

⁵² Luis Emilio Recabarren, *El Socialista*, N° 497, Año IV, 13/01/1920

POS. Ahora Recabarren emerge como el nuevo dirigente de la GFOCH, cuyo nombre pronto iría a modificarse por Federación Obrera de Chile (FOCH). La clase obrera tenía por primera vez en su historia, una organización capaz de defenderla, de organizarla y de erguirse como herramienta para enfrentar a la clase patronal:

“La Federación Obrera de Chile se ha fundado para realizar los siguientes propósitos: Defender la vida, la salud y los intereses morales y materiales de toda la clase trabajadora de ambos sexos; Defender a los trabajadores de ambos sexos de la explotación patronal y comercial, de los abusos de los jefes y autoridades y toda forma de explotación y opresión. (...) Para librar a los trabajadores y empleados de ambos sexos de la explotación y opresión en que viven esclavizados, a medida que el poder de la Federación lo permita se luchará: Por el mejoramiento de los salarios (...); Por la disminución de las horas de trabajo como un medio de disminuir la desocupación y la fatiga (...); Por el abaratamiento de la vida (...); Por el mejoramiento de las habitaciones. (...) Por o tanto, la Federación Obrera de Chile, levanta su bandera inspirada en estos dos profundos axiomas internacionales: “La unión hace la fuerza” y “la emancipación de la clase trabajadora debe ser obra de los trabajadores mismos”.⁵³

⁵³ Luis Emilio Recabarren, *El Socialista*, Antofagasta, 13/01/1920

BIBLIOGRAFÍA

Libros, Folletos y Artículos:

- Barría S., Jorge, “*Los movimientos sociales de Chile desde 1910 hasta 1926*”, Santiago, Universitaria, 1960
- Crónicas Políticas de Wilfredo Mayorga. “*Del Cielito Lindo a la Patria Joven*”, Recopilación Rafael Sagredo Baeza, Colección Fuentes para la Historia de la República, Santiago, 1998
- Garcés, Mario. Milos, Pedro. “*FOCH, CTCH, CUT, Las Centrales Unitarias en la historia del sindicalismo chileno*”, Editorial Eco, Santiago de Chile, Agosto 1988
- Grez Toso, Sergio, “*¿Autonomía o escudo protector? El movimiento obrero y popular y los mecanismos de conciliación y arbitraje (Chile 1900-1924)*”, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2002
- Jobet, Cesar, Julio. Barría, Jorge. Vitale, Luis, “*Obras selectas de Luis Emilio Recabarren*”, Editorial Quimantú, Santiago de Chile, Diciembre de 1971
- Ljubetic V., Iván, “*don RECAbarren, Luis Emilio*”, Ediciones I.C.A.L., Junio de 1992

- Mateluna Durán, Francisco Carolina, “*La Federación Obrera de Chile, 1909, 1921: De la Organización Mutual al Frente Común*”, Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia, profesor guía Julio Pinto Vallejos, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago 2002
- Miranda, Nicolás, “*La Asamblea Obrera de la Alimentación Nacional - ¿Unidad de la izquierda o unidad de los explotados?*”, Biblioteca de Historias Obreras N° 1, Santiago, II Edición, Marzo 2008
- Pizarro, Crisóstomo, “*La Huelga Obrera en Chile 1890-1970*”, Santiago, 1986, Ediciones SUR
- Ramírez Necochea, Hernán, “*Origen y formación del Partido Comunista de Chile*”, Editorial Progreso, Moscú, 1984
- “*Recabarren, escritos de Prensa*”, Tomo 2, 1906-1913, Fundación Recabarren - Impreso en Santiago de Chile
- “*Recabarren, escritos de Prensa*”, Tomo 3, 1906-1913, Fundación Recabarren - Impreso en Santiago de Chile
- “*Recabarren, escritos de Prensa*”, Tomo 4, 1906-1913, Fundación Recabarren - Impreso en Santiago de Chile
- Rodríguez Terrazas, Ignacio, “*Las marchas del hambre en Santiago de Chile 1918-1919*”, Revista Electrónica de Historia N° 1, www.pensamientocrítico.cl, 2001
- Rojas Flores, Jorge, “*Los trabajadores chilenos desde la colonia hasta 1973*”, Ical
- Rojas Flores, Jorge. Loyola, Manuel. “*Por un rojo amanecer: Hacia una historia de los comunistas chilenos*”, Compilación, Santiago de Chile, Abril de 2000

- Sicilia Luis, “*Luis Emilio Recabarren, el sueño comunista*”, Colección fundadores de la izquierda latinoamericana, Edición Capital Intelectual, Buenos Aires, Argentina, 2007
- Silva, Miguel, “*Los partidos, los sindicatos y Clotario Blest, La CUT del '53*”, Ediciones Mosquito, Impreso en Septiembre 2000
- Silva, Miguel, “*Recabarren y el Socialismo*”, Santiago 1992
- Valenzuela, Humberto – “*Historia del Movimiento Obrero*” – 1972
- Vitale, Luis, “*Interpretación Marxista de la Historia de Chile*”, “De la República Parlamentaria a la República Socialista (1891-1932) V”, Editorial LOM, Impreso en Santiago de Chile
- Vitale, Luis, “*Introducción a una teoría de la historia para América Latina*”, Editorial Planeta, Buenos Aires, Argentina, 1992

Periódicos:

- *El Despertar de los Trabajadores*, Iquique, 1912 a 1921
- *El Socialista*, Antofagasta, 1918
- *La Gran Federación Obrera de Chile*, Santiago, Octubre de 1910 a Mayo de 1912
- *La Federación Obrera*, Santiago, 1912 a 1913
- *La Locomotora*, Santiago, 1913 a 1916

- *La Opinión*, Santiago, Marzo de 1917
- *El Socialista*, Valparaíso, 1915 a 1918
- *Adelante*, Talcahuano, 1919